**Que brille nuestra estrella**

**Historia para niños durante el servicio dominical**

**Materiales:**

* Video en línea “Tu cuerpo causal”
* **OPCIONAL**: Tres bolas o saquitos rellenos para demostrar lo difícil que es el malabarismo.

**Preparación:**

* Debido a que la descarga de los videos en línea toma varios minutos, descargue el video en su computadora ***antes*** de que empiece el servicio. Esto asegurará que esté listo cuando lo necesite durante la historia.
* Prepare todos los materiales necesarios.
* Invite a los niños a que se acerquen al altar.
* El lector de la historia se sienta en una silla y los niños se sientan en el suelo en frente de él/ella.
* Incluya la historia aunque no haya niños en su congregación a fin de que las familias se sientan bienvenidas y de ese modo se motiven para venir al servicio.
* Puede agregar su propia creatividad a las historias. Debe sentirse cómodo con el uso de marionetas, accesorios, o puede contar la historia tal como está escrita.
* Siéntase libre de adecuar el contenido para que se ajuste al tiempo previsto para la historia. Sin embargo, para el desarrollo espiritual de los niños, le animamos a que mantenga la mayor cantidad de las Enseñanzas de los Maestros Ascendidos como sea posible.

Buenos días y bienvenidos. Nuestra historia de hoy es acerca de nuestra estrella, la estrella de nuestra Presencia YO SOY y el cuerpo causal.  ¿Saben dónde está su cuerpo causal? ***(Permita que los niños respondan).***

Si miran hacia arriba, a la imagen de la Presencia YO SOY, ***(señale la Presencia en el altar)*** podrán ver las esferas de colores.  La Presencia YO SOY de ustedes es su propia individualidad en Dios, su verdadero Yo.  El cuerpo causal de ustedes es parte de su Ser Real.  Es donde están acumuladas todas sus buenas obras y acciones.

El apóstol Pablo dijo: “Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria”.  Sobre el significado de la declaración de Pablo, el Arcángel Gabriel nos dijo: “Entonces, la estrella que se diferencia de todas las demás estrellas es vuestro cuerpo causal”. (28 de marzo, 1997).

El ser ascendido Surya nos habló sobre la importancia de convertirnos en nuestro yo real porque de esa manera podemos ayudar a otros: “De todos los avatares que habéis escuchado, ¿os habéis dado cuenta que solo se necesita uno, uno para convertir a millones? Así es la capacidad de vuestra estrella, vuestra Presencia YO SOY, vuestro cuerpo causal…”.

Vamos a ver un video corto de nuestra amada Gurú Ma que nos enseña acerca de nuestro cuerpo causal.  ***(Reproducir el video).***

flash-object" type="application/x-shockwave-flash" width="100%" height="100%" data="/moog/

Nuestra historia de hoy es acerca de un malabarista que usaba su talento como regalo para nuestra Madre María.  ¿Que ustedes creen que es lo más importante que podemos hacer con nuestros talentos y dones?  ***(Permita que los niños respondan).***  Sí, se los ofrecemos a Dios para su Gloria.

Nuestra historia se llama: *Que brille nuestra estrella*. Está basada en una antigua leyenda francesa.

**Que brille nuestra estrella**

***Jean Paul, un malabarista, estaba practicando su arte en las afueras del monasterio durante las fiestas navideñas.  Los residentes locales le mostraban su caridad lanzando una o dos monedas en su recipiente de hojalata.  (Pregúntele a los niños: “¿Ustedes saben lo difícil que es hacer malabarismos?”  Demuestre rápidamente con tres objetos).***

***A Jean Paul le gustaba cantar mientras hacía sus malabarismos, pero sus canciones no siempre eran apropiadas para el lugar, especialmente en esa época del año.  De repente, se apareció a su lado el prior, líder del monasterio.***

***“Jean Paul, tus canciones dificultan nuestra devoción al Cristo.  Debes parar este acto de circo y las canciones en este momento”, le dijo severamente el prior.***

***Jean Paul, lleno de remordimiento dijo: “Perdóneme, Hermano, empacaré todo y me iré de inmediato”.***

***Viendo que Jean Paul estaba arrepentido, el prior lo invitó a formar parte de la orden de los monjes.  Agradecido, Jean Paul aceptó la invitación porque hacía mucho tiempo que no vivía en un lugar cálido.***

***De inmediato, el prior le asignó trabajo a Jean Paul en la cocina.  Bernardo, el jefe de cocina, le dijo a Jean Paul: “Esta noche es la ‘Procesión de los regalos’.  Vamos a tener una celebración en honor a la nueva estatua de nuestra Bendita Madre.  Trabaja con estos monjes y sigue sus instrucciones de manera precisa.  Necesitamos mucho pan para alimentar a nuestros invitados”.***

***Jean Paul, que sabía muy poco acerca de trabajar en la cocina, se puso su delantal un poco indeciso y comenzó con su tarea.  Observó con atención a los otros monjes y hacía lo que ellos hacían.  Cuando terminaron de unir los ingredientes, y los amasaron y moldearon para tener los panes que se necesitaban, Jean Paul respiró profundamente.  “Lo logré”, dijo.  “He aprendido cómo hacer pan”.***

***No fue hasta el momento de sacar los panes del horno que Jean Paul se dio cuenta que había hablado demasiado pronto.  Los otros monjes sacaron sus panes primero.  “Ah, tienen un olor tan delicioso”, dijo Jean Paul.  Estaba impresionado de cómo el pan había crecido dentro del horno y habían tomado un hermoso color marrón-dorado.***

***No podía esperar a sacar su pan, sin embargo, su entusiasmo desapareció muy pronto.  Pues cuando Jean Paul sacó sus panes, se veían como panqueques quemados. Y ciertamente no tenían ese dulce aroma del pan recién horneado.***

***Bernardo le dio una mirada a los panes, señaló hacia la puerta de la cocina y dijo: “Vete, no estás preparado para la cocina”.  Bernardo instruyó a otro de los monjes a que escoltara a Jean Paul hasta donde el Hermano Giovanni, el jefe del servicio de limpieza.  De seguro, Jean Paul no haría ningún daño ahí.***

***Al escuchar la historia de Jean Paul, Giovanni le asignó la tarea de fregar las escaleras que conducen a los dormitorios.  “Ve al ala oeste del gran pasillo y ahí encontrarás el armario del área de limpieza con todos los suministros que necesites.  Queremos tener nuestras escaleras y pisos prístinos para nuestro gran evento de esta noche”.***

***“Sí señor”, dijo Jean Paul, deseoso de agradar al Hermano.  Caminó por el gran pasillo. Pasó junto a varias puertas cerradas y, finalmente, llegó hasta una puerta identificada como Servicio de limpieza.  Pero entonces se dio cuenta que al otro lado del pasillo había otra puerta identificada como Servicio de limpieza.  “Hmmm”.  Escogió la puerta que pensó era la del lado oeste, fue a ese armario y reunió los suministros.***

***Jean Paul comenzó su tarea en la parte superior de las escaleras.  “Esto en realidad es divertido”, pensaba mientras fregaba los escalones con el agua jabonosa tan duro como podía.  Quería mostrarle al Hermano Giovanni que podía ser un miembro útil del monasterio.***

***Jean Paul había llegado al final de la escalera, tarareando las melodías que había escuchado del coro que cantaba en la capilla, cuando de repente, su momento de paz fue interrumpido.  “¡Para!, ¿qué has hecho?”, gritó Giovanni.***

***Jean Paul miró hacia arriba.  Inocentemente, le preguntó: “Hermano Giovanni, ¿aprueba lo que he hecho?”.***

***“¿Aprobar?  ¿¡Aprobar!? Giovanni casi no podía respirar mientras hablaba.  “Estas son tablas antiguas de roble labradas a mano.  Solo requieren los más finos aceites para protegerlas.  Agua y jabón son su enemigo.  Estás usando los suministros de limpieza del armario del este”.***

***La cabeza de Jean Paul se cayó de la vergüenza.***

***Cerca, se encontraba el prior y escuchó a Giovanni regañando a Jean Paul.  Teniendo compasión del malabarista, se acercó a los dos hombres.***

***“Hermano Giovanni, yo me encargaré de este asunto”.  Entonces poniendo sus manos suavemente alrededor de los hombros de Jean Paul, el prior le guio hacia la capilla.  Tal vez, este hombre, sin talento para las cosas básicas de la vida, tenga éxito en el coro. Después de todo, lo descubrió en las afueras cantando y haciendo su acto de malabarismo.***

***Jean Paul, muy feliz, se unió al coro.  Le encantaba cantar y sabía que aquí era a donde pertenecía. Pero no pasaría mucho antes de que el director le tocara el hombro con su batuta y detuviera los ensayos.  “Jean Paul, esta noche estaremos cantando en la ‘Procesión de los regalos’.  Nuestro rendimiento debe ser exquisito para tal ocasión.  Tu voz es muy alta y no combina con ninguna de las otras.  Lo siento, tendrás que salir”.***

***Con tristeza, Jean Paul dejó el coro y se fue a su habitación.  Sabía que había llegado el momento de partir del monasterio porque no encajaba allí.  Antes de irse, se recostó en su cama a descansar un rato y se quedó profundamente dormido. Cuando se despertó el día se había convertido en noche.  Recogió sus humildes pertenencias, y silenciosamente se deslizó por un pasillo y bajó las escaleras.***

***Fue entonces cuando Jean Paul escuchó la música.  Se paró detrás de las cortinas y miró de reojo al gran salón de la capilla.  El salón estaba iluminado con la luz de las velas. La música del órgano llenaba las vigas y los bancos.  Jean Paul miró la procesión de tanta gente, hermanos, sacerdotes y la gente de la ciudad.  Estaban buscando espacio dentro de la gran capilla, llevando hermosos regalos.  Cuando cada persona llegaba a la estatua, ponía su regalo a los pies de María.***

***Cuando la iglesia quedó vacía y estaba todo oscuro excepto por la luz de las velas que rodeaban a la Bendita María, Jean Paul se atrevió a caminar hacia ella y se paró frente a la estatua.***

***“Oh, Gran Señora, desearía tener un regalo digno para darte”, dijo Jean Paul. “No puedo cantar, ni hornear, ni siquiera limpiar pisos.  Todo lo que puedo hacer son malabarismos”.  Entonces su cara se iluminó.  Caminó hasta su bolso y se puso su traje y maquillaje de malabarista.***

***Jean Paul se paró frente a la estatua y comenzó su acto.  Al principio solo lanzaba las bolas blancas, amarillas y rosadas. Luego añadió las violetas. Después las moradas y las verdes.  Finalmente, añadió las azules. Ahora tenía siete bolas girando en el aire, una llamarada de colores.  Alto, más alto, las bolas llenaban el aire.  Era como si su propio cuerpo causal estuviese girando delante de la estatua.***

***Justo en ese momento dos Hermanos cruzaron. Horrorizados ambos gritaron: “¡Sacrilegio!” (que significa hacer mal uso de algo sagrado) mientras corrían hacia el prior.***

***Pero Jean Paul no los escuchó ni se dio cuenta que estuvieron ahí. Cuando los tres regresaron, el prior estuvo a punto de parar a este malabarista desconsiderado.  Sin embargo, antes de que pudiese decir una palabra, algo pasó. Un milagro.***

***La estatua de la Madre María bajó los escalones de su pedestal y suavemente limpió la frente del malabarista. Entonces, sonriéndole, volvió a su sitio.***

***Los tres monjes cayeron de rodillas en honor a este humilde hombre frente a ellos. Pues se dieron cuenta que su corazón era puro y estaba lleno de amor.***

**CONCLUSIÓN:**

¿Qué podemos aprender de esta historia? ***(Permita que los niños respondan).***

Sí, no podemos juzgar a los demás. Porque los talentos de todos y el sendero con Dios son diferentes.  Y es importante que demos nuestros regalos (dones) y no tratemos de ser como los demás.

Es importante que permitamos que brille nuestra propia estrella divina.

Gracias por participar en la historia de los niños, que tengan un maravilloso día.